

EL PROFESOR ECO

La cadena sin fin es como agua espejo
del río.

Cuando de más cerca se ve, más lejos
Se mira

¿Profesor, podemos heredar riqueza?

-Sí.

Por fortuna el profesor Eco vive a flor de tierra, su casa la sostiene suave y fresca fragancia de un jardín que inventa colores.

Su solaz está rodeado del arte de siempre y el confort de la creación del momento.

En ella no existe ningún secreto, todo lo que se mira se ve y lo que se oye se escucha.

Como todos invierte su tiempo libre en rodearse de lo más bello, lo más útil y lo más valioso.

Las casas se distinguen entre sí, porque en cada una se nota una intención definida; desde la del profesor Eco se ven mucho mejor las estrellas.

En el aula, las palabras del profesor, no se pierden en el aire. Las emite y recoge con profundo respirar.

No habla de tinieblas, su voz, como el eco del trueno, sólo anuncia la tempestad.

"El ser se mueve por un fin en un sin fin de cadenas sin fin.

En cada una, en el principio hay un creador y al final una creación.

La tierra es un ser que forma parte de un fin.

En la tierra el ser humano crea.

Por ello nuestra conciencia tiene fe en un fin supremo.

La conciencia se fortalece empleando bien el tiempo disponible del ser.

Si no aprovechamos el movimiento de la tierra, estallaremos y tendremos que volver a empezar.

Siempre tendremos oportunidades. La que la experiencia nos da, la que nosotros demos a la experiencia y la que la conciencia nos ha concedido."

-¿Profesor, somos esclavos de la conciencia?

"No, somos libres para estructurar nuestra libertad. El eco de la voz de la conciencia es nuestro camino.

Debemos adquirir con nuestro tiempo lo que alimente la conciencia.

Si bien es cierto que nos multiplicamos, ahora ya de manera alarmante, también lo es, que las soluciones están divididas por falta de mayor preocupación consciente.

Cuanto más miremos a la cadena sin fin, antes veremos la conciencia creadora.

Así nuestro movimiento nos dará a la par mejor vida y defensa adecuada contra quienes con el solo fin de su ser quieren someter al ser humano."

-¿Profesor, la verdad que buscamos puede estar en la guerra moderna?

"La verdad es fe. Hay que buscar al ser humano verdadero. No es buena la guerra, por esto es necesaria la defensa moderna.

El que crea. ve más allá de una casta, una civilización.

Necesita defenderse del que sólo trabaja para su estirpe.

No debemos mirar sólo aquí abajo, cuando arriba nos calienta el calor de los astros."

-Profesor, ¿entonces el ser humano tiene sólo dos caminos: prepararse a bien morir en la tierra o conquistar el espacio?

"El ser humano sólo tiene un camino. Prepararse a bien vivir en la eternidad, y si ante la realidad de los cielos que muestran a nuestros ojos la posibilidad de mejor vida para nosotros semejantes; divagamos, perdemos tiempo, ponemos obstáculos, mentimos y nos mentimos; es que todavía estamos en el principio.

Si no somos capaces de entender cuál es el buen vivir, no sabremos del buen morir.

La vida no es conformismo; es sacrificio, esfuerzo. No hay que vegetar; hay que gastarse.

Sólo viviendo se fortalece la conciencia creadora."

-Profesor Eco, se suponía que ésta era una clase de pintura.

Acaso pintar no es vivir..., acaso pintar no es vivir..., acaso pintar no es vivir."

El color de los pasos que hacemos

©Juan Mallol Pibernat

ISBN 84-400-7042-X